



COSITAS SUELTAS

Por Carlos Robreño

HACE ya varios días escribimos unos comentarios en derredor del proyecto de erigir un monumento a Cuba sufragado por los españoles y expresamos que las dificultades encontradas en cuanto a ubicación y a lo reducido de la cantidad recaudada, daban la sensación de que la idea no había sido recibida, por parte de los llamados a hacerlo, con el calor requerido.

El presidente del Comité Organizador José Ramón Cuervo, nos ha remitido con tal motivo una carta que haciendo una excepción por primera y única vez en esta sección, vamos a reproducir íntegra, porque precisamente esas líneas llevan implícitamente nuestra respuesta.

“En la edición de “EL MUNDO” del martes 1 de enero y en la sección a su cargo intitulada “Cositas Seltas”, hace usted unas reflexiones sobre la iniciativa de donar a Cuba un Monumento por la Colonia Española, que no cuadran con la tradicional certeza de sus informaciones cotidianas.

“La única dificultad confrontada por el Comité Pro-Monumento a Cuba, ha sido la de hallar una ubicación adecuada para erigirlo y no por obstrucción, ni falta de cooperación de los llamados a resolverlo, como también ha comentado alguien; sino porque en la Habana no hay lugares adecuados con la debida perspectiva para esta clase de obras”.

“Dificultades económicas, como usted señala, no puede haberlas por cuanto existen depositados en el Banco Gelats más de cien mil pesos rindiendo un interés conveniente y el Comité detuvo las gestiones recaudatorias hace

más de un año para reanudarlas cuando la cuestión de la ubicación quedara resuelta”.

“Que el respaldo de la Colonia ha sido franco, lo demuestran los muchos testimonios que tenemos de ello. La meta señalada en cuanto a obtención de fondos será cubierta en el momento que estimemos oportuno, significándole que nunca hemos pretendido obtener una cifra elevada pues la idea es testimoniar nuestro cariño al pueblo de Cuba y como se trata de expresar simbólicamente este sentimiento, no es preciso una mole de mármol sino la perenne expresión de nuestro sentir”.

“Los españoles han consagrado en Cuba cientos de monumentos de tipo funcional, y de invertir una suma grande sería para crear uno más de este tipo”.

“Es lamentable que las iniciativas creadoras que estrechan los lazos de afecto y de amor reciban el impacto de su censura acre que no conduce a fin alguno”.

“Como la información por usted ofrecida se presta a conjeturas y suspicacias, he de agradecerle a nombre del Comité, publique al menos los párrafos de esta carta que ilustren a los numerosos lectores de ese gran rotativo, de la verdad en cuanto a la marcha de este evento, que sólo tiene por guía el amor a Cuba y servir a la comunidad”.

Ni una palabra más, señor Cuervo. Su carta lo dice todo y esa aclaración acerca del tiempo necesitado para reunir cien mil pesos que, dedicados a una obra en mármol o bronce poco representa, es ya de por sí, un verdadero monumento.